

**P. U. E. D. E. S.  
L. E. E. R.**

**E. ARMANDO MARTÍNEZ ÁVILA**

# IN TEMPORE

R E V I S T A

HISTORIA • CULTURA • PATRIMONIO

**P. U. E. D. E. S. L. E. E. R.**

**E. Armando Martínez Ávila**



Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución 4.0  
Internacional.

Recepción: 01 de septiembre de 2020

Aceptación: 15 de septiembre de 2020

[www.intemporerevista.com](http://www.intemporerevista.com)

# P.U.E.D.E.S. L.E.E.R.



E. Armando Martínez Ávila

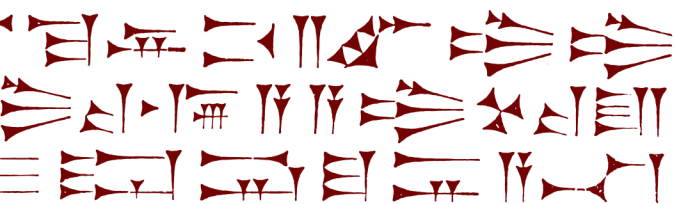
**S**i alguna vez has escuchado el término “prehistoria” lo más seguro es que lo hayas relacionado con tiempos donde había grandes y cornudos lagartos carnívoros, u hombres velludos, semidesnudos y de un comportamiento similar al de un chimpancé. Básicamente lo habrás relacionado con una era muy antigua de la tierra. En parte tienes razón (*si es que no pensaste que el hombre compartió eras con los grandes saurios*).

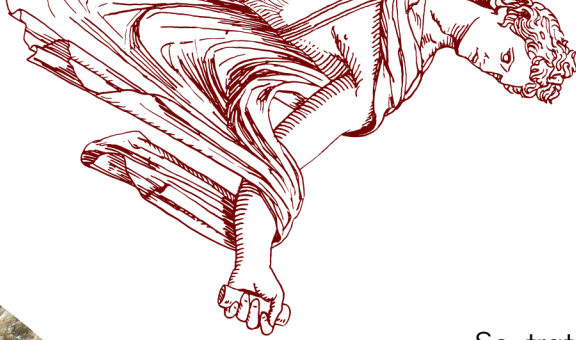
El término evoca una etapa que va desde el origen de nuestro planeta hasta la hominización y posterior humanización de la especie, y se llama así por considerarse previa a la historia. Esta última consideración se debe a que, al no haber registros sistemáticos que ofrezcan una perspectiva que permita derivar un análisis preciso, su estudio no forma parte de la *disciplina histórica*. La escritura es la actividad que marca el inicio de la historia.



***La escritura es la actividad que marca el inicio de la historia.***

La lectura y la escritura corresponden a un par de esas miles de actividades elementales que realizamos en la vida diaria. A pesar de que muchos de los medios por los cuales llevamos a cabo estos dos actos han cambiado mucho, sus ideas básicas de plasmar, comunicar e interpretar lo que pensamos se han mantenido intactas.





Desde muy temprana edad se nos transmiten los conocimientos necesarios para llevar a la práctica este proceso, pero lo curioso del caso es que, con la cotidianidad, esta forma de comunicación se vuelve un hábito tan arraigado a nosotros que rara vez le prestamos la suficiente atención.

Se trata de una de esas tantas cosas que hacemos inconscientemente y desde hace mucho tiempo, y que irónicamente ignoramos en cuanto a origen y esencia.

Una "disección" básica, otorgada por la RAE, sobre nuestro sistema de escritura, llamado alfabético, saca a relucir que este está compuesto por más de veinte símbolos llamados grafemas (conocidos comúnmente como letras), que representan fonemas (sonidos mínimos distintivos) y están dispuestos de manera secuencial, construyendo ideas abstractas que se disponen, a su vez, consecutivamente y aprovechan espacios en blanco para diferenciarse unas de otras.

Claro está que este tipo de escritura no es el único ni el más antiguo. Quizá si observas un texto en un idioma oriental (como el japonés) no tengas ni la más remota idea de lo que diga, cosa que no ocurriría con uno en idioma inglés, italiano o portugués, de los cuales puedes derivar conjeturas y traducir alguna que otra palabra.

Y es que, en el caso de las culturas de oriente, sus lenguajes cuentan con sus propios sistemas de escritura, en los que un signo representa una sílaba (a este sistema se le conoce como silábico) o directamente una idea (ideográfico). Estas formas de escritura provienen desde las etapas más antiguas de la humanidad y han persistido hasta la actualidad con sus respectivos cambios.

Queda la pregunta entonces: *¿de dónde proviene nuestra particular escritura y por qué algunas culturas la manejan y otras no?* Bueno, esto es respuesta fácil. Es parte de la herencia romana en occidente, pero hay que aclarar que no fueron aquellos conquistadores quienes crearon el sistema.

A este respecto, el historiador Ernst Gombrich nos relata algo en su obra *Breve Historia del Mundo*. La escritura alfabética proviene de una civilización de comerciantes que habitaban las ciudades de Tiro y Sidón junto al Mar Mediterráneo, los fenicios, quienes contaban con delegaciones en costas extranjeras y se comunicaban con sus familias mediante cartas. Por su condición de viajeros, pudieron traficar con todo tipo de mercancías e ideas desde el norte de África hasta el sur de Europa.

Su escritura se transmitió, pasando a los griegos, de estos a los romanos y a buena parte de Europa para, posteriormente, llegar al "Nuevo Mundo" con las numerosas conquistas y poblamientos.

***Estas formas de escritura  
proviene desde las etapas  
más antiguas de la  
humanidad y han persistido  
hasta la actualidad***



Gracias a la escritura el hombre pudo desarrollar complejos pensamientos y llevar un registro claro de ello, que posteriormente podía compartir con otros, con lo que se convirtió en una actividad de preservación de conocimientos que implícitamente se fue conservando a sí misma.

